

Álvaro García Linera

**Propiedad Privada,
Propiedad Pública
y Comunidad**

Conferencia



Álvaro García Linera

Propiedad Privada, Propiedad Pública y Comunidad
Conferencia Magistral del Lic. Álvaro García Linera
Vicepresidente del Estado Plurinacional de Bolivia

Centro de Estudios Económicos y Monitoreo de las Políticas Públicas

Octubre de 2012

Buenos Aires (Argentina)

Maquetación actual: Demófilo, Diciembre de 2016

Biblioteca Virtual Omegalfa.

***E**N el marco del VI Encuentro Internacional de Economía Política y Derechos Humanos que se llevó a cabo entre el 4 y el 6 de octubre pasados, es un honor realizar la publicación de la Conferencia Magistral del Lic. Álvaro García Linera, Vicepresidente del Estado Plurinacional de Bolivia, sobre el tema “Propiedad Privada, Propiedad Pública y Comunidad”.*

Esta Conferencia resulta un extraordinario aporte para contar con mayores elementos de juicio para comprender mejor lo que ocurre en nuestra región. Muchas veces hemos discutido, y todavía seguimos haciéndolo, sobre el carácter de los gobiernos transformadores de nuestra región. Está claro que muchos de ellos han adoptado, en estos últimos años, distintas medidas económicas que los diferencian claramente de los procesos anteriores, donde imperaban las políticas neoliberales impulsadas por el Consenso de Washington.

Sin embargo, el debate actual se centra en determinar si estos nuevos gobiernos significan una ruptura con el modelo neoliberal precedente o si se trata de quiebres mínimos que no alteran el régimen de acumulación vigente. En definitiva, si estamos transcurriendo por tiempos postneoliberales, de corte populista, con la implementación, solamente, de transformaciones transitorias o si, por el contrario, en nuestro continente sudamericano se están produciendo cambios que alteran la matriz productiva, construyendo un

modo de producción más humanista, más amigable con el ser humano y el planeta: un nuevo sistema económico post capitalista.

El presente documento resulta esencial para ese debate y es de insoslayable lectura para todos aquellos que estamos comprometidos con la transformación profunda de las condiciones económicas de nuestra América del Sur y que apostamos firmemente a la ruptura definitiva de las pesadas cadenas que aún nos atan a los poderes económicos mundiales, para que, definitivamente, reinen la igualdad y la justicia social.

*Felisa Miceli
Directora CEMoP*

Conferencia a cargo del Vicepresidente del Estado Plurinacional de Bolivia

Lic. Álvaro García Linera

Muy buenas tardes a todos ustedes. Quiero inicialmente agradecer la generosa invitación que me han hecho las compañeras, las Madres de Plaza de Mayo, el compañero Atilio, para compartir con ustedes este conjunto de reflexiones en este encuentro sobre economía política y derechos humanos.

Un saludo muy cariñoso y muy respetuoso al Vicepresidente del Estado de la República Argentina Amado Boudou, al compañero Atilio y en particular quiero referirme a estas hermosas madres que están aquí en frente mío, junto con Hebe. Nunca puedo dejar de conmoverme cuando las veo.

Aun no se sabe lo que es capaz de hacer una madre por los hijos ¿no? Y aun no se sabe de lo que es capaz de hacer un hijo por las madres. Mi profundo respeto, mi profundo cariño a estas hermosas madres, mi profunda admiración a ellas que son un patrimonio de la humanidad, eso son estas mujeres. En cada arruguita de esos rostros tan lindos la historia está contenida ¿no? Son madres de todos, de la dignidad, de la lucha y aunque no lo crean muchos, hacemos de todo porque ustedes nos dan fuerza. Pensamos todo porque ustedes nos dan empuje, ustedes son el motor interno de mucho de nosotros; las queremos así congeladitas como fotografía

viviente que siempre nos están empujando para adelante a nosotros, a los que vengan, a los que vengan, a los que vengan. Así las queremos a todas ustedes, muchas gracias por acompañarnos.

He preparado una pequeña conferencia sobre esta temática de la relación entre propiedad privada, propiedad estatal y comunidad, que de alguna manera resume un proceso histórico. No solamente son conceptos sino son procesos históricos que han atravesado y que pudieran atravesar en las siguientes décadas, nuestros países, nuestras naciones, nuestras vidas cotidianas, nuestros barrios, nuestras actividades laborales.

Todos sabemos, lo hemos vivido en carne propia, lo hemos vivido con la pérdida de derechos, lo hemos vivido con la pérdida del trabajo, lo hemos vivido con el malestar de nuestra vida cotidiana, que América Latina y en general el mundo, pero en particular América Latina, ha vivido hacia atrás, al menos veinte años de regímenes neoliberales. ¿Qué significaba en el fondo el neoliberalismo? ¿A qué le hemos denominado neoliberalismo? Allá cuando los años 80', cuando los años 90' y a principios del siglo XXI, se instauró como orden de la economía, como un orden mental y como una manera de organizar la distribución de la riqueza.

Este llamado neoliberalismo básicamente fue un mecanismo de lo que un buen autor llama acumulación por desposesión; no es que el neoliberalismo generó riqueza, no es que el neoliberalismo se presentó ante el mundo como una opción técnica, productiva, que generó riqueza, que produjo mercancía.

No, ante todo el neoliberalismo fue un mecanismo muy sofisticado, con implicancias políticas y culturales, para usurpar, para expropiar riquezas que ya estaban ahí, riqueza básicamente colectiva.

En el caso de Bolivia, pero estoy seguro que en el caso de Argentina y de América Latina, el neoliberalismo lo que hizo fue expropiar lo público-estatal. Llegó y comenzó a expropiar, a apropiarse de empresas públicas. Empresas de electricidad creadas con el esfuerzo de dos, tres generaciones hacia atrás, empresas de hidrocarburos creadas con dos o tres generaciones de esfuerzo de latinoamericanos de años atrás. Expropiar líneas aéreas, sistemas de ferrocarril, sistema de distribución de agua, recursos financieros, ahorros laborales de los trabajadores. Llegó el neoliberalismo y convirtió esa riqueza común, monetaria, de infraestructura: simplemente la privatizó.

El neoliberalismo no significó un nuevo régimen productivo, ni unas fuerzas productivas diferentes, sino un mecanismo de expropiar lo que ya existía, convertir lo público estatal en privado, privado local o privado fundamentalmente extranjero.

En algunos casos, como en Bolivia, no se contentó con expropiar lo público estatal, sino que también se dedicó a expropiar lo público no estatal, es decir, conjunto de riquezas que no eran del Estado, pero que eran de carácter público, que eran de carácter común, fundamentalmente, en el caso de Bolivia los sistemas de agua.

En Bolivia el agua potable es un tipo de riqueza común, bajo control de sistemas comunitarios, que les pertenecen a las comunidades y que es administrado comunitariamente, incluso en algunos barrios populares de las ciudades.

El neoliberalismo llegó a Bolivia, desembarcó en Bolivia y se apropió de la empresa de telecomunicaciones, de la empresa de la línea aérea, se apropió de los ferrocarriles, se apropió de las empresas mineras, se apropió de los recursos hidrocarbúricos y también se apropió de los sistemas de agua, los sistemas de riego de la población.

En ese sentido, entonces, hablamos del neoliberalismo básicamente como un sistema de privatización de lo público, de expropiación de lo público y no de generación de nueva riqueza o de un nuevo método de producción del capitalismo.

Esta privatización de lo público, esta privatización de lo común estatal y no estatal, dio lugar a una segunda característica del neoliberalismo latinoamericano y mundial que es la externalización del excedente económico. Llamamos excedente económico a la riqueza que queda una vez de que descontamos de lo que necesitamos para las maquinarias y la reposición de la fuerza laboral, la ganancia. Muy bien, en tiempos neoliberales el excedente económico se externalizó, es decir nos convertimos en países exportadores netos, no solamente de materias primas, no solamente de alimentos, sino también en exportadores netos de capital, en exportadores netos de ganancia empresarial, la ganancia que emergía de las empresas estatales privatizadas.

Entonces podían ser Repsol, Total, Vichy, podría ser ENTEL con ETI de Italia o la empresa de agua de Francia o la Shell de Inglaterra o la Texaco de Estados Unidos. Las ganancias que sacaban nuestros países lo externalizaban, lo exportaban como réditos y como utilidades a los países de origen de las empresas.

Esto dio lugar, entonces, a una descapitalización de las sociedades latinoamericanas; mientras que por un lado seguía pendiente la crisis de la deuda, gobiernos que seguían pres-tándose plata del extranjero, por otro lado paralelamente, mayores recursos monetarios salían a raudales de nuestro país para ir a las casas matrices de las empresas que se habían apropiado, que se habían adueñado de los recursos públicos estatales y no estatales.

Una tercera característica del neoliberalismo fue la financia-

rización de la acumulación; es decir que las principales ganancias no se dieron por la renovación tecnológica, por el descubrimiento de nuevas maquinarias o de nuevos conocimientos productivos, sino fundamentalmente por la especulación, la especulación financiera, la especulación bancaria, la especulación con bonos que generó excesivas ganancias de manera especulativa. Se especulaba con los fondos de pensiones, se especulaba con las reservas de gas, se especulaba con las reservas de minerales; no se los producía fundamentalmente sino que se especulaba con las potenciales ganancias que podría dar a futuro creando lo que un economista ha denominado las burbujas financieras, que después de los años 2000 irán a explotar, irán a reventarse.

Por último una cuarta característica del neoliberalismo en el mundo y en América Latina fue la explotación laboral a través de la flexibilización, es decir la reducción, la contracción de los derechos laborales, si antes había habido en los años 40'. 50' y 60' en América Latina, contingentes obreros, sindicalizados, con derecho al seguro social, con bonificaciones, con prestaciones sociales, en los tiempos neoliberales ese modelo de contratación de trabajadores estables, de trabajadores asegurados, de trabajadores con apoyo social, en los tiempos neoliberales va a comenzar a generalizarse la contratación de jóvenes. Una nueva generación de trabajadores, flexibles, no solamente que se vuelven polivalentes capaces de desempeñar distintas actividades, sino que carecen de derecho a sindicalización, no tienen seguro, no tienen prestaciones sociales, no tienen garantías laborales y pueden ser contratados el día de hoy y despedidos mañana.

Este mecanismo de flexibilización laboral va a ser el nombre, es el eufemismo para decir el surgimiento de una nueva clase trabajadora desindicalizada y desprotegida, carente del conjunto de los beneficios sociales que el movimiento obrero había conquistado en los años 1930, 1940 y 1950 en todo el

continente y en el mundo. Tenemos un esquema general de neoliberalismo, privatización de recursos públicos, externalización del excedente, especulación financiera y explotación laboral que va a caracterizar a la mayor parte de nuestras sociedades latinoamericanas.

A este esquema económico, se ha debatido ya muchas veces, le va a acompañar el llamado consenso de Washington, los procesos de desregulación y el achicamiento de los Estados para dejar que la libre empresa, en verdad el más fuerte, domine las relaciones económicas y la construcción de un sistema político corrupto y de un sistema político que va a intentar introducir en la mente y en los espíritus de las personas la idea de que democracia es solamente elección de autoridades. Que la democracia es entregar a un funcionario público un cheque en blanco que dura cinco años y no hay derecho a devolución, ni derecho a queja; el esquema del liberalismo político ¿no? Sistema de partidos, elección cada cinco años y pare de contar, la lógica política que es una forma de privatización de la política, que va a acompañar a la privatización de los recursos públicos estatales y no estatales.

Este esquema económico político y cultural, llamado neoliberalismo, va a ocasionar en nuestras sociedades impactos inmediatos, comenzando por los procesos de desindustrialización. Todo ese esfuerzo colectivo iniciado en los años 30' para crear una base material industrial en América Latina, sencillamente va a quedar aniquilada porque la apertura de los mercados, la liberalización del comercio va a aniquilar a esos sectores pequeños o medianos que estaban surgiendo en cada país, rendidos ante las mercancías más baratas que podían venir del extranjero, fundamentalmente de países trasatlánticos.

Segundo lugar, junto con esta desindustrialización acelerada

de la economía latino americana, vamos a tener un proceso de debilitamiento de los Estados, va a surgir el cuento de que la globalización suprime las fronteras, suprime los Estados, pero en el fondo va a ser una mentira; no es que los Estados van a dejar de existir sino que los Estados van a abdicar y utilizar sus mecanismos coercitivos para trasladar recursos públicos al ámbito privado. Los Estados no se van a disolver, solamente que sus funciones van a quedar subordinados a intereses privados.

En tercer lugar vamos a asistir a lo que se denomina una dualización de la economía, el surgimiento de núcleos reducidos, urbanos, altamente tecnificados con circulación de mercancías, régimen laboral, régimen salarial, gasto y alrededor de ello una economía informal, una economía sin regulación, una economía en proceso gradual de desaceleramiento, una economía sin derechos y una economía que va a ser considerada por el neoliberalismo como irrelevante e innecesaria, todo el mundo de la llamada informalidad.

En cuarto lugar vamos a asistir a un proceso de fragmentación laboral, el trabajo flexible va a dar lugar al trabajo precario, el día de hoy trabajo en una empresa me botan, el día de mañana trabajo como taxista, el día de pasado estoy desocupado, luego regreso a una pequeña consultoría, luego precarización de desterritorialización del trabajo que va a significar la extinción de las antiguas ciudadelas y de la antigua cultura obrera en la que se ostentaba la lucha sindical del movimiento obrero clásico latinoamericano y mundial.

Va a surgir una clase laboriosa, joven, feminizada, hombre y mujer compartiendo 50% y 50% de la composición del asalariado y que se mueve entre el trabajo asalariado temporal, sin derechos, la cuenta propia, el apoyo a la familia, otra vez el trabajo asalariado que va a significar toda esta regulación salarial. En el fondo el desmontamiento del antiguo movi-

miento obrero, el derrumbe del antiguo movimiento obrero, de la gran fábrica, del barrio, de la gran concentración que fue tan propia de Argentina como de Bolivia, siglo XX, Cava, la famosa COBI, la Federación de Mineros que eran el baluarte de la lucha obrera en Bolivia que se asentaban en las grandes concentraciones industriales, que en menos de diez años van a desaparecer y van a pulverizar a la antigua clase obrera y va a dar lugar al surgimiento de un nuevo proletariado, disperso, sin organización, precario, desterritorializado, sin cultura cohesionada, sin capacidad política.

Por último, vamos a tener en nuestras sociedades una hipoteca de la soberanía y el concepto de globalización como una especie de ley natural, irrevocable, casi con la misma fuerza de la ley de la gravedad va hacer creer a muchos de que esta supeditación a organismos internacionales, esta subordinación a poderes externos, esta subordinación a las reglas del mercado, que no las controlamos, son el paso obligatorio a la modernización, el paso obligatorio a la incorporación y la inserción en un mundo que no lo controla los trabajadores, que no lo controlamos nosotros y que pareciera moverse por manos invisibles.

Este modelo económico, estas implicancias duraron aproximadamente veinte años en el continente y en otras partes del mundo, como Europa más de veinte años. Pero estaba claro que esto tenía un límite, que esta forma de acumulación basada en la expropiación y no en nuevas fuerzas productivas, ni en un nuevo modo de regulación del trabajo, sino simplemente en la privatización de lo público iba a tener una duración corta. Está claro que esta ilusión que nos vendían de que todos íbamos a ser modernos, casi, casi europeos, si manteníamos este ritmo de lógica privatizadora estaba claro que se iba a romper como un cristal, quebrado por la piedra de la realidad dura y eso es lo que comenzó a suceder toda la década, la primera década del siglo XXI. Va-

mos a asistir a los momentos de las grandes rebeliones en América Latina, en algunos países un poco antes, es el caso de Venezuela, pero pasando de Venezuela, Ecuador, Argentina, Bolivia, Uruguay, Paraguay, Brasil; de una u otra manera todo el principio del siglo XXI va a estar marcado por el derrumbe de esta ilusión neoliberal, los límites de esta ilusión neoliberal respecto al desarrollo, a la modernización y al bienestar y los límites de esta forma de acumular; que no es una nueva forma de generar riquezas, sino simplemente una vieja manera de robar lo que tienen otros. Se va a derrumbar y va a surgir el conjunto de rebeliones de América Latina que va a reconfigurar toda la geografía política del continente latinoamericano en primer lugar, con surgimiento de gobiernos revolucionarios, gobiernos progresistas, derrumbe del viejo sistema, del viejo sistema político, políticas laborales asfixiantes de la población que la va a llevar a las calles, que la va a llevar a la sublevación y a los levantamientos populares.

Fruto de estos levantamientos de la gente que no han encontrado el paraíso neoliberal, que no han encontrado en la globalización la satisfacción de sus necesidades, que sigue teniendo al hijo sin trabajo, que sigue teniendo a la prima sin su casa propia, que sigue teniendo en la casa al familiar, a la hija o a la nieta que tiene ya 20, 25, 30 años y aun no puede tener su propia actividad, ni su propio ahorro que le permite independizarse; va a surgir de manera diferenciada, con distintas velocidades y distintas densidades modelos alternativos o propuestas o acciones económicas de carácter alternativo a este régimen de acumulación por desposesión llamado neoliberalismo.

Salvando las diferencias podemos mencionar cinco características de lo que se puede denominar el pos neoliberalismo: La primera característica de este pos neoliberalismo va a ser un fortalecimiento del Estado. Si el neoliberalismo lo que

hizo fue subordinar el Estado, la propiedad y la riqueza estatal a la acumulación privada, a la gran propiedad privada, es la característica del neoliberalismo, el pos neoliberalismo va a surgir en contraposición a esa lógica potenciando el Estado.

Una de las primeras cosas que se van a ver obligados a tomar los Estados, los gobiernos revolucionarios o progresistas son mecanismos de regulación económica, de distintos tiempos, regulación de precios, en el caso de Bolivia las necesidades nos han llevado, nos han obligado a regular ciertos precios, por ejemplo los alimentos para el consumo interno, si dejá-bamos que los alimentos se movieran al compás del mercado mundial, como nos pedía el neoliberalismo, sencillamente hubiéramos dejado en la inanición y en la muerte por hambre a miles y miles de bolivianos. Claro, porque nos piden precios de mercados internacionales en el mundo, cuando internamente los salarios de un trabajador boliviano o los ingresos de un campesino boliviano eran de 80 dólares o 90 dólares al mes; frente a los, no sé en el caso de Argentina cuánto será o en el caso de Estados Unidos, aproximadamente 2.000, 2.500 dólares de ingreso promedio mes.

No es posible ofertar alimentos de precio internacional, accesibles para una persona que gana 2.000 dólares al mes o 2.500, ofrecer los mismos precios para una persona que tiene como ingreso promedio 80 dólares por mes. Ahí tuvo que intervenir el Estado para regular precios, diferenciar precios de exportación de alimentos y regular internamente precios de ventas de los alimentos hacia la población, lo hicimos con el azúcar, lo hemos hecho con el arroz, lo hemos hecho con el aceite, lo hemos hecho con la soja para que la población pueda acceder a la satisfacción de sus necesidades básicas alimenticias.

Un segundo elemento de intervención regulatoria del Estado ha sido el control, con mayor o menor intensidad, de la ban-

ca. La banca, por la lógica financiera del neoliberalismo, ha sido uno de los sectores que más dinero ha acumulado y ha ganado, o cuando le iba mal, que más dinero a expropiado del Estado al hacer pagar el fracaso bancario con los recursos públicos. En Bolivia hemos tenido cinco bancos que quebraron con dinero que los banqueros se los robaron y se lo llevaron al extranjero y quien tuvo que pagar ese robo y esa quiebra fueron los recursos del Estado; millones de dólares, centenares de millones para pagar la orgía bancaria en tiempos neoliberales.

Cuando entramos nosotros, que supongo que debe ser experiencia parecida en otros países, una de las tareas fundamentales es regular el régimen financiero, controlar los créditos, anular esos créditos vinculados entre parientes y entre amigos y entre empresas de sus conocidos y de sus familiares. Garantizar la presencia de un sistema financiero sólido, limitar y reducir ganancias mediante la elevación de impuestos. El día de hoy en Bolivia, después de excesivas ganancias en los últimos años, más o menos los impuestos que hemos aplicado a los bancos llegan a un 45% de la ganancia, es decir por cada 100 dólares de ganancia el Estado se queda con unos 45 dólares de esa ganancia y todavía se podría llegar un poco más.

Pero también regulaciones bancarias para garantizar transferencias de recursos financieros al ámbito productivo; en Bolivia y supongo que es así en otros países, buena parte de los créditos bancarios no se dirigían ni se dirigen al ámbito productivo sino al ámbito del consumo suntuoso, comprar un nuevo carro, una nueva vagoneta, una nueva casa, pagar el viaje a Miami, pagarse el viaje a España; así se usaba el dinero de los bancos. Lo que hemos hecho fue crear mecanismos para inducir, a la buena o a la mala, para que el dinero se vaya a la parte productiva. Y por último, en esto de los bancos está la dificultad que tiene un pequeño campesino, un

pequeño productor, un artesano para acceder al crédito; un joven artesano cómo hace para dar garantía hacia a un banco, si es joven, si no tiene la experiencia.

Hemos creado, supongo que también se está dando en América Latina cosas así, mecanismos en el que el Estado sustituye las garantías que se le pide a un trabajador, con la propia responsabilidad del Estado o la introducción de garantías asociadas, comunitarias en la que es el sindicato, es el barrio, es la comunidad la que aparece como garantía para que el que va a recibir el préstamo devuelva los recursos prestados del banco; y si a esa persona que se compromete ante su comunidad, le va mal es la comunidad en su conjunto la que asume la devolución de ese crédito hacia el banco.

Pero también se han creado mecanismos de intervención estatal al fijar tasa de interés cero, nosotros aquí en Bolivia hemos introducido mecanismos de crédito al campesino, al pequeño campesino para producir alimentos, arroz, trigo, maíz, soja con una tasa de interés cero. Es decir el Estado le da la plata no le cobra ningún interés solamente está el compromiso de devolver esa plata en 2, 3, 4, 5, 6 o 8 años, según el volumen que recibe de dinero. Se trata entonces de una intervención regulatoria del Estado para direccionar hacia dónde necesita el Estado los recursos financieros que potencien actividades de carácter económico y fundamentalmente a los más necesitados, a los pequeños, los medianos que no tienen las facilidades de acceder al crédito.

Este fortalecimiento del Estado, en muchos países de América Latina tiene un segundo componente, decíamos el primero: mecanismos de regulación económica, sobre banca, sobre precios, sobre exportaciones. Nos ha tocado a nosotros aprender a veces con los agroindustriales, porque los agroindustriales en mi país hicieron la siguiente jugada: no estaban de acuerdo con Evo Morales como Presidente, le dieron 6

meses, 8 meses para que se distraiga y fracase en el gobierno y cuando vieron que Evo Morales no fracasaba, no se caía, se consolidaba, iniciaron una estrategia inmediata de conspiración contra el gobierno y la forma de conspirar que usó la agroindustria fue mediante el ocultamiento de productos y el encarecimiento de productos; el aceite, el azúcar, la carne, de manera misteriosa pasaba que de una semana a otra no había en los mercados. La gente iba al mercado y veía que el kilo de pollo se había incrementado de un día para el otro en el 10 o 15%, entonces decían bueno que pasa con Evo Morales, por culpa de Evo Morales está subiendo el precio del pollo. No es que el precio de pollo o la carne de vaca o de res eran más costosos por su costo de producción, sino que era una estrategia política de asfixiamiento económico al Presidente Evo por parte de los agroindustriales que controlan esas actividades productivas.

Tuvimos nosotros también que tomar medidas contra ellos, una de las medidas que tomamos fue impedir que exportaran. Para que de esa manera o vendas a buen precio y en cantidades abundantes a tu mercado interno o no exportas y ahí fue una pulseada y al final se rindieron porque pudieron aguantar un mes, dos meses pero después de los tres meses de no exportar son pérdidas económicas gigantescas; es que al final tuvieron que decir: Presidente Evo vamos a bajar los precios de los alimentos pero déjenos por favor exportar.

Esta es una relación siempre muy tensa que no se acabó, esto que les cuento pasó en el año 2006 y 2007 a uno y dos años del gobierno del Presidente Evo, pero volvió a repetirse 4 años después y hasta también con el azúcar. Bolivia es un país exportador del azúcar y después de 30 años, por una actitud maliciosa de algunos agroindustriales, nos convertimos en importadores de azúcar.

Está claro que un Estado y un gobierno revolucionario tiene

que tener medidas de control y de registros, no necesariamente de nacionalización de todo, porque hay actividades que tienen que ser llevadas adelante por el sector privado, pero está claro que la lección que aprendimos, que es una lección muy leninista, hay que tener registro y control de todo lo que pasa, sea privado, sea público hay que registrar.

Una segunda característica de este fortalecimiento de los Estados, en esta última década en América Latina, ha tenido que ver con los procesos de nacionalización de determinados recursos públicos, de determinadas empresas. En el caso de Bolivia la primera que nacionalizamos fue el tema del gas y del petróleo y esto de la noche a la mañana, de una manera casi mágica convirtió a un país que cada fin de año tenía que ir a rogar al Fondo Monetario un crédito para pagar salarios y aguinaldos, lo convirtió en cinco meses, con un simple hecho de nacionalizar el gas y el petróleo, en un país que hoy por hoy tiene el mayor índice de reservas internacionales per cápita. Significa esto que las reservas internacionales en Bolivia son la mitad del producto interno bruto que es un record internacional, creo que en la Argentina estamos en el 15 %, en Bolivia estamos en el 50 % de reservas internacionales como parte del producto interno bruto.

Les quiero dar un dato que quizás para Argentina no dice mucho, porque Argentina es una economía muy grande frente a la boliviana, pero cuando llegamos al gobierno nosotros como inversión pública, es decir dinero para construir carreteras, para construir escuelas, hospitales, la inversión pública, en el año 2005 era de 600 millones de dólares, es nada; seguramente algún departamento aquí, alguna provincia debe tener eso y mucho más, pero así era Bolivia, ese era el ámbito de su capacidad de movimiento económico como Estado. Este año, este año 2012 fruto de estos procesos de nacionalización del gas, del petróleo, de la energía eléctrica, la inversión pública en cinco años ha saltado de 600 millo-

nes a 5.000 millones de dólares, que es la capacidad que tenemos ahora de gastar.

En Bolivia hay muchísimas necesidades, somos un país con una extrema pobreza pero hoy por hoy ya es un gobierno, el del Presidente Evo, que no tiene que ir de romería a fin de año para buscar el aguinaldo de los trabajadores, no tiene que negociar con la embajada norteamericana el nombre de un ministro a cambio de un crédito para construir una escuela como sucedía antes, no tenemos ahora que arrodillarnos ante Europa, ni Norteamérica para definir si construimos un hospital o una escuela o una carretera.

El país gradualmente va adquiriendo sus propios recursos, frutos de estos procesos de recuperación del gas y del petróleo, las telecomunicaciones y la energía eléctrica que son las 4 áreas que hemos procedido a nacionalizar gas, petróleo, energía eléctrica, telecomunicaciones y parte de la minería. Ahí nos hemos detenido en este primer impulso y seguramente en algún otro momento habrá que tomar otro impulso para avanzar en otras áreas que le permitan al Estado capacidad de gestión, capacidad de administración y de inversión y fundamentalmente de distribución de la riqueza.

Yo les quiero decir a mis compatriotas bolivianos, que los he visto, hace cinco años en Bolivia de cada 10 bolivianos 5 eran extremadamente pobres, es decir que tenían un ingreso menor a un dólar al día. Estuve recientemente en Vietnam y fue admirable; nos falta todavía 20 puntos para bajar la extrema pobreza, pero si en cinco años hemos bajado del 48% al 20%, casi 20 puntos, cinco años o seis años más, o siete años más de Evo Morales significa la anulación de la extrema pobreza en nuestro país.

El tema de las nacionalizaciones, tal como lo hemos enfocado nosotros, pues tiene un sentido práctico muy útil, se trata de la base material de la soberanía, no puede haber base

material o soberanía sin este elemento básico; tienes capacidad de decir, de definir qué vas hacer con los salarios, que vas hacer con la salud, con la educación, que vas hacer con las inversiones y con las infraestructuras. Si no tienes esa capacidad material no eres soberano, puedes cantar el himno a la patria, puedes llenarte el corazón de emoción ante el héroe patrio que te dio la vida como república, pero si no tienes la capacidad de pagar el salario de los trabajadores la soberanía es meramente un saludo a la bandera y no es un hecho práctico material para nosotros. Nosotros hemos encontrado en las nacionalizaciones la clave de la soberanía, la clave de la independencia. No tenemos por qué hacer genuflexiones al embajador norteamericano, lo hemos botado por conspirador y por golpista, no ha sido una actitud de orgullo, ha sido una actitud muy práctica porque era un hombre que se dedicaba a conspirar, pero también hemos podido dar semejante paso, que fue una decisión personal del Presidente, pudo tomar esa decisión personal porque sabe que atrás de esa decisión el país ahora puede pagar el salario de sus profesores, de sus médicos; puede pagar el aguinaldo de sus maestros, puede garantizar la inversión de la construcción de tal infraestructura o de la electricidad. Si no hubiéramos tenido esta nacionalización es seguro que nos hubiéramos comido nuestro orgullo, porque hay que dar de comer a la gente ¿no?

Una tercera característica de la economía, de esta economía pos neoliberal dijimos es el mecanismo de regulación de los mercados bancarios, financieros y de exportación, procesos de nacionalización más o menos intensos, más o menos expansivos.

La tercera sería el incremento de impuestos a la inversión extranjera directa, en el caso de Bolivia como ustedes saben hay empresas de petróleo y de gas que trabajan en el territorio boliviano, antes de que llegara el Presidente Evo esas

empresas eran dueñas del gas, del petróleo, de los ductos, de las refinерías, de la gasolina que circulaba en el país. Eran dueños de los recursos hidrocarburíferos bajo tierra, encima de la tierra y cuando llegaban hasta la frontera. La nacionalización ha significado que hemos expropiado la propiedad del gas bajo tierra, encima de la tierra es del Estado, los ductos son del Estado, la gasolina es del Estado, las refinерías son del Estado, la definición de precios de exportación las define el Estado y lo que hemos hecho fue contratar empresas de servicios. En Bolivia existen 6, 7 empresas extranjeras que son dueños de nada más que de su conocimiento, el gas es nuestro, el petróleo es nuestro, los ductos son nuestros, las máquinas son nuestras y lo que queda de ellos es el conocimiento y la organización productiva para extraer parte del gas y parte del petróleo que tenemos nosotros.

Lo mismo existe junto con estas empresas privadas también está el Estado, el Estado también tiene su empresa que explora, que explota, que procesa y que industrializa hoy el gas. Sucede lo mismo en minería, en minería hay empresas privadas extranjeras, privadas locales, hay empresas del Estado y allí donde hay empresas privadas tanto en gas, en petróleo, como en minería lo que hemos hecho fue establecer un régimen tributario bastante elevado.

Hoy en día en Bolivia lo que llaman los economistas el “government take”, es decir de la ganancia cuánto se queda el Estado y cuánto se queda el privado. En nuestro país más o menos, dependiendo del campo de gas, bordea entre 70 al 85 % de “government take”, es decir de la ganancia que se queda el Estado y entre el 15 y 20 % de la ganancia que se queda la empresa privada. Esto nos ha ocasionado problemas, durante años no querían invertir las empresas, nos decían que era una locura, que aquí había inseguridad, pero yo quiero repetir lo que contaba esta mañana, lo importante que fue en esta decisión que tomamos y de enfrentarnos con

las empresas petroleras, el apoyo que recibimos del Presidente Néstor Kirchner. Fue el año 2007, sí 2007. El Presidente Kirchner fue a Santa Cruz a firmar un acuerdo con el Presidente Evo y nos reunimos antes de entrar al escenario, nos reunimos con él y le contó el Presidente Evo, el Presidente, le pregunta el Presidente Kirchner ¿compañero Evo que problemas tienes? le dice Kirchner y Evo le dice, mira Presidente Kirchner he nacionalizado el gas y el petróleo, he subido los impuestos, pero las respuestas de las empresas petroleras es que no están haciendo inversiones y yo no tengo todavía mi empresa del Estado sólida como para sustituirlos a ellos, no tengo dinero y estas empresas petroleras me están sabotando, no están invirtiendo y no voy a poder cumplir con los compromisos con Argentina y con Brasil de aprovisionamiento de gas. Se quedó callado el Presidente Kirchner, lo oyó al Presidente Evo y luego fuimos al escenario, era sobre otro tema, los acuerdos sobre el tema, creo, agrícola y de maquinaria, se paró el Presidente Kirchner lo miró al Presidente Evo y le dijo compañero Evo sé que las empresas petroleras te están boicoteando y bloqueando con la inversión, dijo: Evo cuando tú me digas échame una llamada y toda la plata que te deberían dar las empresas petroleras y no te quieren dar para invertir, yo te la voy a dar y vas a invertir en petróleo y gas. Al mes de esto, de esta amenaza del Presidente Kirchner, las empresas de petróleo enfilaron para comenzar a hacer sus inversiones.

Es decir un régimen impositivo elevado, tenemos acuerdo con la inversión extranjera y de hecho las economías actuales se están moviendo en un régimen estatal y privado con la inversión y me traje aquí el libro de Lenin, las obras completas, mis viejas obras completas, son mis obras de cabecera, tengo que estar leyendo a cada rato, es una edición argentina por si acaso, Cartago de los años 80', no 90', Cartago es de Argentina, obras completas de Lenin en 42 tomos.

Hago referencia a que hay cierta izquierda radical que critica esta actitud; cómo es posible que un gobierno revolucionario, que ha estatizado y nacionalizado el gas y el petróleo mantenga acuerdos con empresas extranjeras, y están aquí a la mano los textos de Lenin en el tomo 36 y en el tomo 35, que tiene que ver con las concesiones, el debate de Lenin sobre las concesiones, Lenin concesionó el gas, el petróleo, los ferrocarriles y la producción maderera y la defendió así ante los bolcheviques armados y el argumento que decía Lenin... a ver si encuentro el texto por aquí... dice aquí Lenin, es un textito que se llama “Las condiciones en que el gobierno soviético admite las concesiones y el significado de esto”, dice Lenin:

“Sin embargo dentro de los límites sindicados y mientras el sistema de transportes y la gran industria siga en manos del proletariado estas concesiones no son un peligro para el socialismo, al contrario el desarrollo del capitalismo controlado y regulado por el Estado proletario es ventajoso y necesario dentro ciertos límites en un país de pequeños campesinos, extraordinariamente arruinados y atrasado, porque puede acelerar el restablecimiento inmediato de la agricultura y el abastecimiento de la ciudades. Con mayor razón puede decirse lo mismo de las concesiones sin desnacionalizar nada el Estado obrero arrienda a los inversionistas extranjeros determinadas minas, áreas forestales, explotación petrolera, para obtener de ellos equipos y maquinarias complementarias que nos permitirán luego acelerar la restauración de una gran industria soviética”.

Les leo esto porque a veces hay entre los compañeros de la izquierda ciertas falsas lecturas, de decir “se está traicionando”. No se está traicionando nada. Aquí Lenin nos dice dos cosas mientras el poder del Estado está en manos del movimiento revolucionario y mientras el Estado pueda controlar los procesos de expansión de esta actividad se necesita esa

tecnología que no la tenemos nosotros. Bolivia no produce maquinarias perforadoras, Bolivia no tiene los suficientes recursos para estar explorando todo su territorio, necesitamos de otros que tienen pero siempre y cuando nunca se pierda el poder del Estado para controlar, regular y absorber ese conjunto de inversiones; para que un momento determinado con ese conocimiento y recursos los botamos para afuerita los cumpas y es lo que asumimos nosotros con la capacidad técnica y financiera, el desarrollo de esas actividades.

Este conjunto de medidas, de mecanismos de regulación, procesos de nacionalización e incremento de impuestos, está permitiendo a los Estados Latinoamericanos la retención del excedente; si el neoliberalismo se caracterizó por la externalización del excedente ahora lo que hacemos, lo que sucede es que el excedente económico de la riqueza se internaliza y comienza a circular ampliando el mercado interno, ampliando el conjunto de los recursos comunes, reforzando la soberanía estatal y la posibilidad de autodeterminación de las sociedades, es decir la posibilidad de darse sus propios fines, sus propios horizontes. Pero además esto le permite a uno una mejor inserción en los procesos de mundialización económica, ningún país de América Latina que ha llevado adelante procesos de nacionalización se ha aislado de los mercados mundiales, no se puede criticar eso porque eso era lo que nos decían, “como van a nacionalizar, vamos a quedar aislado, nadie va a querer comprar a Bolivia, no va a poder exportar nada” no es cierto, hoy con el Presidente Evo, exportamos al mundo cinco veces más que hace cinco años. Hemos nacionalizado, hemos subido impuestos, hemos recuperado soberanía, seguimos exportando, pero en los procesos ya de vinculación con los mercados internacionales el Estado está ubicado de mejor manera; puede definir los socios, por ejemplo es una estrategia nues-

tra comenzar a direccionar la mayor parte de nuestra producción hacia el ámbito regional, hoy día en Bolivia cerca del 50% de las exportaciones bolivianas es al mercado continental, gas a Brasil, gas a la Argentina, soja, torta de soja, aceite de soja y madera a Ecuador, a Perú, a Venezuela, a México.

También exportamos a Europa, también exportamos a Asia; pero la mayor agro-exportación está concentrada en el mercado regional Latinoamericano y de una manera sana porque si hubiéramos confiado, exclusivamente, en el mercado Europeo estaríamos, ahorita, con los precios derrumbados. Lo que nos ha permitido el crecimiento sostenido de la economía boliviana, la generación sostenida de mayor riqueza es esta confianza en el mercado Latinoamericano y la mirada hacia Asia, China, Japón, Corea, Vietnam, la India, que es donde estamos comenzando a concentrar las mercancías.

Es decir el Estado puede tener unas miradas geopolíticas de sus decisiones. Sin un Estado fuerte eso es imposible porque uno tiene que estar subordinado a las decisiones de la empresa madre extranjera que está en Europa o en Estados Unidos y que va a hacer recaer en nuestros países sus pérdidas y sus fracasos. En este caso ya no, el Estado ahora puede bajo ciertos límites, no es que así la globalización no tiene sus efectos. No, hay una globalización que nos sigue asfixiando con precios, pero el Estado ha adquirido un ámbito, un margen de definición y de soberanía que le permite direccionar decisiones que protegen a su población, que protejan a nuestra gente.

Si ustedes se fijan entonces en estas características, en esta primera característica de la economía continental, este pos neoliberalismo, no es una estatización total de la economía; ni Bolivia, ni Venezuela, ni Argentina, ni Ecuador han tomado decisiones de estatizar toda la economía, lo que han hecho es estatizar áreas claves donde se genera el excedente

económico, donde se genera la mayor cantidad de riqueza. En Bolivia gas, petróleo, energía eléctrica, telecomunicaciones, es donde se genera más. Minería parte sí parte no, servicios no, actividad semi industrial no, actividad manufacturera no, actividades de servicios no, transporte no, sino en estas áreas donde se genera la mayor cantidad del excedente que luego va a ser redistribuido. Tampoco es una repetición de la estrategia de sustitución de importaciones de los años 40' y 50' que dio lugar a la mayor industrialización de América Latina, tampoco es una réplica de eso.

El Estado, en ciertas áreas, se está ubicando donde se genera más excedente y le permite eso apoyar procesos de inversión privada de bolivianos o de locales o de nativos, tanto en agricultura, como pequeña industria, como en artesanía; por lo tanto no es una repetición del viejo capitalismo de Estado es otro tipo, es pos neoliberalismo.

Tampoco es como sucedió en los años 30' y 40' que la estatización era para crear burguesía. La mayor parte de los recursos que el Estado hoy tiene en Bolivia y creo que lo mismo está pasando en Venezuela, los recursos del Estado no se los privatiza vía transferencia a la burguesía, lo que se hace es redistribuir la riqueza entre los más necesitados, los ancianos, las mujeres embarazadas, los niños, los campesinos, los indígenas.

Hoy en día Bolivia tiene la tasa de transferencia de recursos del Estado más elevada del continente, cerca del 2,7% PIB nacional se lo transfiere a los sectores más vulnerables, el que nos sigue en transferencias es el Ecuador con 1,2%, luego Brasil con 0,7% y Argentina un poco menos. Esto es así porque somos un país demasiado pobre, la gente ha sido durante siglos muy pobre entonces requiere que el esfuerzo del Estado, si tiene un poco de recursos, se transfiera lo más que pueda hacia los sectores más vulnerables a través de un

régimen de bonos, de bonos de subvenciones y de creación de seguros sociales, especialmente para las personas mayores.

Una segunda característica del pos neoliberalismo, una segunda característica macro, es a partir de esta generación de excedentes, de riqueza, de ganancia económica, es la ampliación de derechos y la redistribución del excedente, ya los datos seguro están pasando cosas parecidas en otros lugares del continente, la pobreza en Bolivia se ha reducido en los últimos 5, 6 años en una velocidad acelerada de casi 40, 45% a un 20%, la extrema pobreza, los salarios han tenido un incremento notable sustancial, hemos duplicado los ingresos salariales en 5 años, somos el cuarto país que ha vencido el analfabetismo en el continente, con el apoyo de los hermanos de Venezuela, los hermanos de Cuba, Bolivia a derrotado el analfabetismo.

Estamos cumpliendo y hemos rebasado las metas del milenio en cuanto el cumplimiento de agua potable, alcantarillado y riego para nuestra población, hemos mejorado los índices educativos tanto para estudiantes universitarios como para las escuelas, se están creando escuelas después de más de 30 años donde la mayor parte de los jóvenes eran educados en unas casuchitas que se estaban cayendo. Estamos llevando adelante procesos de descolonización de las naciones indígenas que hoy ocupan el control del aparato de Estado y sus culturas, sus idiomas, sus tradiciones han sido revalorizadas, respetadas, incluidas y forman parte de nuestro patrimonio de identidad nacional y ya nunca más serán culturas claudeslinizadas.

Es decir, los procesos de nacionalización y de elevación de impuestos y recuperación del control y regulación de la economía nos está permitiendo crear a nuestro modo algo que nunca tuvo Bolivia: un Estado social, es decir un Estado ga-

rantista de derechos; no hay derechos si no hay recursos. Hay recursos y estamos construyendo un conjunto de derechos y a veces esta construcción de derechos lleva a tensiones, a conflictos, a enfrentamientos, han debido estar ustedes atentos al último enfrentamiento entre mineros asalariados y cooperativistas. Es complicado, a veces es doloroso pero yo quiero decir lo siguiente: podemos tardar tiempo, es conflictivo, es complicado y a veces es riesgoso pero hoy en Bolivia la definición de la riqueza es común, gas, petróleo, minerales, es decidido por el común, es por todos, ya nunca más como era antes un presidente, una embajada extranjera y una empresa trasnacional que decidían que pasaba con el gas o con el petróleo, con la minería hoy no, hoy es el trabajador, es el asalariado, es el cooperativista que es un artesano, es el Estado, son los vecinos, son las comunidades las que tienen que encontrar un consenso y para nosotros eso es democracia, el que la riqueza del Estado la definan los propios trabajadores es el sinónimo y la garantía que estamos avanzando en democracia.

Una tercera característica de este régimen pos neoliberal, una tercera característica, la primera fue potenciamiento del estado, la segunda ampliación de demandas, de derechos y redistribución de las riquezas, la tercera es ampliación del mercado interno y una mejor inserción internacional. Bolivia ha estado manteniendo un ritmo de crecimiento histórico, de hecho Bolivia está viviendo el proceso de expansión económica más importante en 80 años. ¿Cuál es el secreto de esto? estatización de ciertas aéreas fundamentales, apostar por el mercado interno, las transferencias, los bonos para los niños en la escuela, los bonos para las mujeres embarazadas, la renta para las personas mayores de 60 años, lo que hacen es distribuir riqueza internamente; ¿qué hace la gente con ese dinero? comprar alimentos, comprar ropa, comprar útiles escolares, dinamizar el mercado interno local. La mitad del

crecimiento boliviano histórico del 5% cada año, la mitad se debe al mercado interno y la otra mitad a los precios internacionales de exportación, de tal manera que cuando hubo la crisis del año 2008, cuando los precios del gas, del petróleo, de los cereales se cayeron, el crecimiento boliviano logro mantenerse en un 3% que fue superior al resto del continente, porque nos estamos apoyando también en el mercado interno.

Es decir como que debiéramos andar vinculados al mundo pero con pies en el país, mejorando el consumo local de la población, mejorando los ingresos y el gasto del propio trabajador, no sé si en economía sería medio keynesiano eso. Tiene que ver con el keynesianismo ¿no? Pero mercado interno y exportación y jugando permanentemente en equilibrio entre ambos sin apostar exclusivamente en alguna de esas áreas y tampoco hay autarquía, es una economía que se abre diferenciadamente y planificadamente hacia el mundo.

Una cuarta característica de este pos neoliberalismo es lo que podemos denominar una desmercantilización selectiva de la economía, ¿qué significa esto? que en ciertas áreas, en ciertas actividades básicas de la población no tenemos por qué movernos con reglas del mercado, no es desconocer el mercado, no es desconocer la lógica de los intercambios y las compras y las ventas, es simplemente decir hay ciertas áreas básicas imprescindibles de la población en las que el Estado debe intervenir para introducir no una lógica de mercado sino una lógica de uso, usando el concepto de Marx de El Capital, no la lógica del valor de cambio si no la lógica del valor de uso, de la utilidad. Esto lo estamos haciendo nosotros en varias áreas, en la electricidad, en los precios de combustible, en el precio de transporte, en los créditos a los pequeños productores y en infraestructura productiva y en los servicios de salud y educación. Hoy por ejemplo en Bolivia es muy costoso, nos cuesta mucho, no nos sentimos tan

contentos y cuando quisimos cambiar las reglas la gente se nos levantó, hoy en día en Bolivia por cada litro de gasolina que uno compra en el surtidor, el Estado está subvencionando un dólar por cada litro, si usted va y compra 10 litros, 10 dólares le dio el Estado, si trabaja como taxista compra 40 litros por día el estado le dio 40 dólares como subvención, si es un camionero y usa 200 litros el Estado le dio 200 dólares como subvención.

Es una transferencia fuerte y quizás en otro momento de debilidad del Estado hubiera sido catastrófica esa transferencia, quisimos cambiarla y la gente nos dijo no, no compañero Evo, tú tienes razón que estas subvencionando demasiado pero no nos quites tan rápido y lo entendimos, eso paso en el año 2010 con el llamado gasolinazo, que en el fondo tenía que ver con eso, si se podía sincerar un poco el precio de la gasolina; porque ustedes saben que nosotros no producimos toda la gasolina que consume el país, nuestros campos son de gas no de petróleo la mayor parte, una buena parte compramos del extranjero y una parte de la gasolina la compramos en Argentina. Entonces dijimos en vez de estar regalándole un dólar al transportista, porque subvencionamos al transportista, al taxista o al campesino que usa tractor, pero también subvencionamos al magnate que usa su Hummer o su Mercedes Benz paseando como mosca dando vueltas persiguiendo señoritas, también lo estamos subvencionando a él y eso no es correcto, no es justo. Quisimos nivelar, la gente dijo no, es correcto lo que haces pero no lo hagas todavía dijo la gente y tuvimos que retroceder, esa fue la explicación de este problema de hace dos años de la famosa nivelación de los precios de la gasolina. Pues bien hemos retrocedido en esa decisión, buena parte de esa subvención va a quienes no lo necesitan, una parte a quienes sí lo necesitan y otra parte va de contrabando, porque yo cruzo la frontera de Perú con un bidón de gasolina de 10 litros y ya tengo 10 dólares al

día, si cruzo caminando con dos bidones ya tengo 20 dólares al día, en 30 días tengo 600 dólares, solamente caminar, pasar de aquí a la puerta, no está bien, no está bien pero hemos oído al pueblo y hay que mandar obedeciendo a ellos, si nos han dicho no lo hagas todavía no lo estamos haciendo ¿no?

En todo caso quiero reivindicar en esto, tanto en electricidad, tanto en los combustibles, en el transporte, en los créditos, la posibilidad que tiene un Estado revolucionario y progresista de introducir lógicas de valor de uso en el sentido marxista del término. Lógicas de utilidad significa gasto, significa transferencia de dineros, pero significa que en ciertas actividades de la vida de la persona la satisfacción de sus necesidades no tiene por qué obligatoriamente moverse por las leyes del mercado, de la compra y la venta, es posible otro mecanismo de satisfacción, la lógica del valor de uso es temporal, es provisional pero es posible, es decir son pequeños hilos, pequeñas gotitas de socialismo, de distribución y de justicia social que comienzan a deslizarse por la vida cotidiana; algún rato esa pequeña gotita será un poco más amplia, más ancha algún rato; no solamente lo haremos nosotros sino también lo hará otro país y lo podemos asociar y proteger. Es decir la lógica del mercado no es invencible, no es todopoderosa, no es omnipresente, la lógica del mercado puede, con dificultades y con mucha lucha puede ser gradualmente sustituida por la lógica de la utilidad, del valor de uso.

Un penúltimo punto que quisiera poner en consideración de este pos neoliberalismo es el tema del extractivismo, es una palabra que se ha puesto de moda: “Los extractivistas”. Dicen: está bien el presidente Evo ha empoderado al movimiento indígena campesino, está descolonizando el Estado, está bien hay mayor soberanía económica, está bien se está distribuyendo derechos, se están ampliando, se está distribu-

yendo riquezas y se están ampliando derechos en la población, está muy bien, pero tiene un error, un pecado capital y es que sigue prisionero de la lógica extractivista; es decir sigue prisionero de la lógica de producción acelerada de materias primas y eso entonces lo descalifica, ya no es un gobierno revolucionario sino que es un pinche gobierno extractivista ¿no? Así le dan la crítica algunos compañeros, de un miserable gobierno extractivista ¿no? A ver, pongámonos serios en el debate del famoso extractivismo.

Desde mi punto de vista es solamente una etiqueta, no es una argumentación seria descalificar un gobierno por extractivista, por varios motivos; toda economía, toda economía de una u otra manera, aun en aquella economía basada en el intelecto que se traduce inmediatamente en riqueza material, aun esa, aun mi computadora, aun el internet con mi modem y mi flash y mi disk memory, aun eso, con mi celular que se conecta al internet, aun esto la lógica, esa economía del conocimiento; de una u otra manera modifica la naturaleza, no hay economía que no modifique la naturaleza, que no extraiga algo de la naturaleza, la economía no vive del aire, aun las ideas, para realizarse, tienen que objetivarse tiene que concretizarse en materias, en cosas.

Toda economía es por definición transformación de la naturaleza, aun las economías más orgánicas, más comunitarias, a su modo, han tenido que producir modificaciones de la naturaleza y han tenido que llevar adelante procesos de extracción de recursos de la naturaleza. Pongo en caso la economía comunitaria agraria en tierras altas en el altiplano o la economía en tierras bajas ha producido un impacto. Para poder alimentar a 1 millón o 2 millones o a 3 millones de personas, alrededor del lago en tiempos de Tiahuanaco, ha llevado una modificación estructural de la geografía de los cerros, de la geografía y del curso de los ríos para alimentar a largas distancias a la producción de alimentos.

Es decir siempre va a haber, hagamos lo que hagamos, un impacto sobre la naturaleza para obtener los medios de vida, claro pero hay impactos e impactos, hay algunos impactos destructivos que modifican drásticamente y de manera destructiva el entorno natural y hay impactos benignos digámoslo así, que modifican parcialmente el entorno natural pero preserva la estructura en general del entorno ambiental; las primeras son fuerzas destructivas las segundas son fuerzas productivas digámoslo así. Pero toda sociedad a su modo modifica el medio ambiente y lo ideal en una sociedad, como la capitalista predominante, que cada vez está convirtiendo sus fuerzas productivas en fuerzas destructivas de la naturaleza, la crítica a ello es bienvenida y la búsqueda de fuerzas que restablezcan un diálogo más convivencial entre ser humano y naturaleza.

Pues les digo unas cosas sobre este primer punto, el capitalismo, ¿Cuál es la naturaleza del capitalismo? Generar ganancia, si para ello tengo que matar personas y eso me da ganancia el capitalismo lo hace, si para generar ganancia hay que desaparecer bosques lo hará el capitalismo, si para generar ganancia hay que cambiar el curso de los ríos, hay que contaminar ríos lo hará el capitalismo; pero si preservar bosques da ganancia el capitalismo también preservará el bosque. Eso es algo que los compañeros críticos se están olvidando y eso es lo que pasa en varios lugares de América Latina, de Asia y África.

Si uno entra en una lógica medioambiental fundamentalista no va a poder darse cuenta que uno también puede ser objeto de una utilización medioambiental del capitalismo; es lo que está pasando en algunos lugares de la Amazonía en Bolivia, en Ecuador y en Brasil; hay empresas extranjeras en el norte que logran sustanciales reducciones de impuestos en sus países, por lo tanto logran ganancias extraordinarias si certifican que en algún lugar del mundo, mejor si es en

América Latina han preservado medio millón o un millón de hectáreas de bosque, es decir han reducido la emisión de gases de efecto invernadero. Que resulta, es una empresa de autos o es una empresa de carbón, en algún lugar de Europa, obtiene ganancias extraordinarias al no pagar impuestos, el 20% las ganancias incrementales, 100 o 200 millones de dólares al año a cambio de agarrar 3 millones de dólares y entregar a una ONG que va al bosque, que impide que entre el Estado y resguarde ese bosque como territorio casi no estatal del Estado boliviano.

Tiene una lógica de lo que hemos denominado una plusvalía medioambiental, preserve el bosque aquí, que bien el compañero de la ONG dice estoy enfrentando al capitalismo porque estoy defendiendo el bosque, estoy impidiendo su depredación, pero ese compañero de la ONG no se da cuenta que en, ese, su acto en Noruega, en Holanda o en Francia o Inglaterra una empresa, por su trabajo protector del bosque, a obtenido 200 millones de dólares de ganancia extraordinaria; es decir hay que ser muy cuidadosos cuando uno plantea el tema del medioambiente.

Por supuesto que hay que proteger el medioambiente, más aun nosotros los bolivianos, los centroamericanos que venimos de una cultura agraria, de una cultura dialogante con la madre tierra debemos ser los primeros en garantizar la protección del medioambiente, pero sin caer en la trampa de convertirnos, nosotros, los latinoamericanos en los guardabosques de las empresas depredadoras del norte, porque en eso nos quieren convertir esos guardabosques. Tenemos que preservar el medioambiente, pero también tenemos derecho a tener agua y a tener luz y a tener transportes y a tener el celular y a tener la escuela y a tener un hospital y a tener un buen salario, ¿Por qué se nos tiene que prohibir eso? Se quiere congelar a los bolivianos como núcleos de comunidades protectoras del medioambiente empobrecidas. Hay que

proteger el medioambiente pero con escuelas, hay que proteger el medioambiente pero con posta sanitaria, hay que proteger el medioambiente pero con electricidad para el niño o para la persona en su casa; hay que proteger el medioambiente pero con capacidad de transporte y locomoción para llevar sus productos.

Hay que encontrar el equilibrio, tenemos que saber encontrar este equilibrio pero hay compañeros que nos dicen no toquen nada, no saquen ni un gramo de mineral, no toquen una molécula de gas porque son extractivista y están destruyendo la madre tierra ¿Y quién va a dar el salario al guardabosques, Usay, la Embajada norteamericana, la Shell, la Texaco ¿Quién?, ¿el gobierno norteamericano? Ese es el dilema cuando uno asume un medio ambientalismo fundamentalista deshistorizado y aborda mal el tema. Los bolivianos vamos a proteger el medioambiente, nos hemos comprometido, está en nuestra Constitución, en nuestras leyes, en el Presidente Evo y en lo que él representa, pero también el Presidente Evo tiene la obligación y tiene la necesidad de que cada hermano, campesino, indígena originario tenga luz eléctrica en su casa; cada hermano tenga la posibilidad de comunicarse con su celular, tenga la posta sanitaria y la escuela decente con su computadora para el compañero que esté ahí ¿y de donde vamos a conseguir eso? Tocamos el gas, extractivista pecado, tocamos los minerales extractivista pecado, ¿saben qué? algunos de los compañeros que se llenan la boca de extractivismo cuando los neoliberales estaban y ellos deprecaban para llevarse todo afuera no hablaban de extractivismo, pero ahora cuando...Aquí nuevamente reivindico al leninismo, dice Lenin es un texto muy lindo, dice:

“tenemos nosotros derechos, critica porque no estás construyendo el comunismo y porque estás trayendo inversiones extranjera, estás produciendo gas y petróleo”.

Porque los rusos y hoy en día los bolivianos tenemos derecho de alcanzar un mínimo de satisfacción de necesidades básicas históricamente negadas para la población boliviana, tenemos el derecho de utilizar las materias primas de una manera controlada y regulada para formar a nuestra gente, para prepararlos en el conocimiento, en la ciencia, en la tecnología y de aquí a unos años pasar a procesos de industrialización o de generación de riquezas en base al pensamiento, a la cultura, a las ideas y a los símbolos y no a la materia prima.

Pero tenemos que prepararnos para eso, no lo vamos hacer ahorita si ahorita estamos pensando en cómo dormir, cómo garantizar la comida para dormir bien, no hay tiempo para pensar en los símbolos y en la producción del conocimiento porque tenemos que estar abasteciéndonos de la comida diaria, entonces decimos: garanticemos la comida diaria, que ningún boliviano vaya a dormirse con hambre, que a ningún boliviano le falte escuela, que a ningún boliviano le falte la educación y la salud; que todos los jóvenes tengan opción de entrar a las universidades, que haya científicos y técnicos aimaras, quechuas, guaraníes, mojeños, trinitarios y que sepan recuperar los saberes y las fuerzas productivas ancestrales, y que puedan plantearse un tipo de producción que ya no se sustente en el extractivismo de las materias primas, pero necesitamos un periodo de transición de unos años para abastecernos de esa capacidad productiva, nos quieren pedir a nosotros en seis años lo que el capitalismo no ha sido capaz de construir en 500 años.

Aquí solamente no hay una irresponsabilidad, sino que hay una impostura política de algunos compañeros que dicen ser de izquierda pero en el fondo están sirviendo a intereses de derecha muy conservadora. Hay que superar el extractivismo, por supuesto, y con más razón nuestra cultura, el mundo indígena portador de una racionalidad dialógica, conviven-

cial con la naturaleza, pero tendremos las condiciones materiales mínimas, las condiciones productivas, científicas y tecnológicas mínimas para permitirnos ese salto de eso se trata ¿no?

El último punto que quería caracterizar... el cuarto quería resumirlo, son economía, este pos neoliberalismo que está utilizando reguladamente lógicas productivas extractivista, en una perspectiva que tiene que ser así de la superación muy rápida de este extractivismo una vez que se garanticen condiciones mínimas, básicas de satisfacción de necesidades de aprendizaje, de conocimiento y de producción científica.

El quinto punto es no tanto algo que ya se está dando, sino algo que es un porvenir, algo que debería darse de este modelo económico pos neoliberal. El pos neoliberalismo que supera el neoliberalismo aun se desenvuelve en los márgenes del régimen del capitalismo, saben que decirlo así abiertamente pero lleva en sus entrañas un potencial no solamente pos neoliberal, lleva en sus entrañas un potencial pos capitalista y tiene que ser así. Y dónde está la clave, cuáles son los elementos claves para que este pos neoliberalismo que estamos comenzando a transitar, con mayor o menor intensidad, países en América Latina; para que ese pos neoliberalismo dé el paso hacia un tipo de pos capitalismo creciente tiene que ver, básicamente, con el esquema de la conversión de la propiedad estatal en propiedad pública y de la propiedad comunal local en propiedad comunal universal; en ese esquema está anidado el potencial comunista, el potencial socialista, el potencial pos capitalista de lo que hoy se viene haciendo en América Latina.

Hemos dicho que el Estado, por los márgenes de control y de excedente que tiene, puede avanzar en actividades no mercantiles de valor de uso, pero tiene que dar un paso más allá en hacer de la propiedad estatal propiedad pública. Es decir

que la propiedad del Estado no solamente esté bajo control de los administradores del Estado necesarios, sino, gradualmente, bajo control de la propia sociedad, esa es la conversión de la propiedad estatal en propiedad pública.

En la medida en que ya no son los funcionarios del Estado los que deciden su destino, por muy electos democráticamente que sean, sino que es la colectividad la que define el destino de esos recursos, del agua, del petróleo, del gas. Pero a la vez es también el Estado progresista y revolucionario el que tiene las posibilidades de potenciar aquella propiedad pública no estatal, hay una propiedad pública que no es del Estado que es de las comunidades barriales, que es ese esfuerzo colectivo, que es de asociaciones obreras que han asumido el control de sus empresas para salvar su trabajo. Que son el agua y pedazos de tierra de comunidades agrarias y campesinas que aun preservan esta propiedad común, comunal de ciertos recursos como el agua y la tierra de pastoreo en el caso de Bolivia y es el Estado que así como que tiene que esforzarse para hacer lo estatal público, por lo tanto democratizar la gestión y la definición y la administración del Estado y a la vez tiene que reutilizar recursos para reforzar estos atisbos de comunitarismo, estos atisbos de autogestión.

En el caso de Bolivia, creo que aquí en Argentina también, se ha dado algo así que si una empresa textil quiebra, no porque no había mercado sino que el patrón empresario agarraba las ganancias y la usaba para comprarse una casa, para comprarse el último Rolls Royce, el último Mercedes, para comprarse una casa en Miami; fracasa, no tiene dinero para pagar al banco, la empresa se vuelve insolvente no puede pagar al banco, se cierra. Qué hacen los compañeros obreros? nos dicen: Evo, Presidente Evo préstanos dinero del banco, préstanos a nosotros, vamos a comprarnos la fábrica, vamos a pagar las deudas a los bancos y la vamos a adminis-

trar nosotros, el Presidente Evo agarra con el banco, les entrega 1 millón, 2 millones de dólares, los obreros asumen la deuda, pagan al banco la deuda y comienzan a autogestionarse. No fue una autogestión impuesta por el Estado porque eso no funciona, fue una iniciativa de autogestión que emergió de los propios trabajadores en situación de pérdida de su fuente laboral y está funcionando muy bien, está produciendo, los trabajadores gestionan, administran, regulan, contratan, venden y cumplen su obligación con el banco del Estado para pagar la deuda. El Estado ahí puede fomentar una iniciativa autogestionaria de la propia sociedad, el Estado puede, también, potenciar los sistemas de riego de las comunidades ancestralmente construidos, ancestralmente regulados pero que enfrentan problemas de sedimentación de tierras, que enfrentan problemas de secamiento de los pozos o las antiguas vertientes de los ríos; entonces el Estado puede invertir para limpiar la sedimentación, para mejorar el abastecimiento de agua y dejar que eso siga funcionando como una administración autorregulada por las comunidades. Y más bien busca que la comunidad de al lado se articule, se sume mayor número de comunidades a esta lógica de administración comunitaria de un bien público no estatal como el agua, se puede hacer un Estado revolucionario.

Pero la clave en este tránsito, en este proceso de comunitarización, de socialización de la propiedad y de la administración de bienes públicos, la clave está en la democratización del Estado, ese es el puente. ¿Cómo se pasa de propiedad del Estado a propiedad pública? Cómo se pasa de la propiedad administrada por los funcionarios del Estado, como un pensamiento universal, progresista y comprometido a unos recursos administrados por la propia sociedad, la democratización y no es fácil. Les voy a dar un ejemplo que nos sucede en el caso de una mina en Huanuni, Huanuni es una mina de estaño muy antigua, muy rica que la hemos estatizado, la

hemos nacionalizado y como era de esperar el movimiento obrero con gran experiencia organizativa, aunque la propiedad es del Estado, rápidamente han asumido el control de la gestión, nombramiento del gerente, nombramiento de ingenieros, regulación tras inversiones, fijación de salarios, es un ejemplo, yo diría el más avanzado en Bolivia de autogestión obrera. La mina Huanuni formalmente del Estado realmente bajo control obrero, excelente, felices hasta ahí todos; pero que sucede cuando el excedente, la riqueza que genera la mina se internaliza solamente, los trabajadores que es una de las tentaciones, ha habido 10 millones de dólares de ganancia, muy bien nos aumentaremos el salario una parte para inversión en tecnología y otra parte para aumento de salarios, tienen derechos, tantas décadas y siglos ellos, sus padres y sus abuelos habían vivido en un régimen de extrema miseria que ahora pueden decidir el destino de sus producción, pero al concentrar el excedente en la satisfacción de sus necesidades dejan de lado el beneficio universal del resto de los bolivianos. Es una autogestión a medias, porque autogestión en el sentido revolucionario no es cada cual aproveche lo que pueda de lo que tiene, es cada cual produzca lo que pueda y universalice, socialice con los demás las riquezas de lo que producen.

Aquí hay un límite de la propia conciencia de la clase obrera, de su propia experiencia, no es un límite insuperable habrá que dialogar, habrá que conversar en esta perspectiva más universalista.

¿Qué es en el fondo el comunismo, no? El comunismo es la capacidad que van a tener los productores de asumir el compromiso con el resto de la sociedad en el uso y el disfrute de la riqueza que ellos producen y cada cual. Si produzco aquí papa, si aquí produzco minerales, aquí produzco gas, asumo el control de la producción, pero lo asumo con la perspectiva del beneficio del resto de la comunidad social y no solamente

te la corporación, porque esa es una forma de privatizarla más democrática, pero privatizarla. Creo que ahí está la clave del pos capitalismo, en Argentina, en Venezuela, en Bolivia, en Ecuador tenemos experiencias ancestrales de lo comunitario local y hay experiencias de autogestión moderna de empresas y de recursos y hay presencia del Estado; un Estado progresista y revolucionario con la voluntad de pasar hacia el valor de uso, en vez del valor de cambio latinoamericanos, va a poder convertirse no solamente en pos neoliberalismo, que es donde estamos hablando ahorita, sino en el desarrollo del pos capitalismo, es decir socialismo, socialismo en marcha, socialismo en construcción. No quiero aburrirlos más, yo quisiera quedarme con esos cinco elementos, cinco o seis elementos de lo que el continente está haciendo como avanzada, como vanguardia planetaria de salir del neoliberalismo. Va a depender de la lucha que este salir del neo liberalismo se quede como una nueva forma de gestión más democrática y más amigable del capitalismo o para que este pos neoliberalismo se convierta en una transición hacia el socialismo, es decir hacia un nuevo modo de producción. Será la lucha, será solamente la lucha la que defina esto, muchísimas gracias.

06 de octubre de 2012

Buenos Aires, Argentina